

Lo que ves no es todo lo que hay: abre los ojos

2 Reyes 6:8-17 · Eliseo · Los carros de fuego

«No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.»

2 Reyes 6:16 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que la realidad completa incluye lo que no se ve: ante el miedo real (el ejército sirio era real), Dios no siempre quita el problema primero — abre los ojos. Y que aprendan a orar no solo "quítalo, Señor" sino "ábreme los ojos, Señor", porque en Cristo, el que está con nosotros es mayor.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, un pañuelo o venda para los ojos, post-its, plumones, una hoja grande o papelógrafo

La historia (cuéntala con tus palabras)

El rey de Siria estaba en guerra con Israel, y le pasaba algo rarísimo: cada emboscada que planeaba en secreto, Israel la esquivaba. Pensó que tenía un traidor en su equipo, hasta que uno de sus oficiales le dijo la verdad: "No hay traidor; es Eliseo, el profeta. Dios le cuenta hasta lo que tú hablas en tu pieza". ¿La reacción del rey? En vez de rendirse ante un Dios que escucha todo, manda **un ejército completo** —caballos, carros de guerra, tropas— a capturar a UN hombre. De noche, a escondidas, rodean la ciudad de Dotán.

A la mañana siguiente, el criado de Eliseo se levanta temprano, sale... y se le cae el mundo. La ciudad está rodeada por todos lados. Y suelta la pregunta que todos hemos hecho alguna vez con otro nombre: "**¡Ay, señor mío! ¿Qué haremos?**". Ponte en sus zapatillas: el peligro no era imaginario, no era "pura ansiedad". El ejército estaba ahí, de verdad, con armas de verdad.

Y aquí viene lo increíble. Eliseo no le dice "no pasa nada" ni "no deberías tener miedo". Le dice algo que suena a locura: "**No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos**". ¿Más? ¡Si son dos personas contra un ejército! Entonces Eliseo ora, pero fíjate QUÉ pide. No pide que los sirios se vayan. Pide: "**Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea**". Y Dios abre los ojos del criado... y el monte está LLENO de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo. Ese ejército también era real. Siempre estuvo ahí. El criado no lo veía, pero no verlo no lo hacía menos real.

Siglos después, Jesús vivió esta misma escena al revés: cuando fueron a arrestarlo con espadas y palos, dijo que podía pedir **doce legiones de ángeles** (Mateo 26:53)... y no las pidió, para ir a la cruz por ti. Los ángeles le servían (Marcos 1:13), y por su victoria hoy la promesa es tuya: "**mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo**" (1 Juan 4:4). La fe no es cerrar los ojos y hacer como que el problema no existe. La fe es ver con los ojos ABIERTOS: ver el problema completo... y ver también a Quién está contigo.

El punto: Lo visible era real, pero no era toda la realidad. Dios no empezó quitando el ejército: empezó abriendo los ojos. Orar "ábreme los ojos, Señor" cambia más que orar solo "quítalo, Señor" — porque en Cristo, el que está contigo es mayor.

Dinámicas (elige 1–2)

El guía invisible

10 min

Para sentir en el cuerpo lo que es confiar en alguien que te ve aunque tú no lo veas a él.

Venda los ojos a un voluntario y ponlo en un extremo de la sala con 4-5 obstáculos simples en el camino (sillas, mochilas). Otro joven lo guía SOLO con la voz, sin tocarlo: "dos pasos al frente, gira a tu derecha, para". Hazlo con 2-3 parejas. Después pregunta: "¿Qué sentiste caminando a ciegas? ¿Qué cambiaba al escuchar la voz?" Conecta: el criado estaba "a ciegas" aunque tenía los ojos abiertos — no veía la protección que SÍ estaba ahí. La fe es caminar escuchando al que ve todo.

La foto incompleta

8 min

Para descubrir que lo que ves primero no es toda la realidad.

En tu teléfono, elige 3-4 fotos y muéstralas con MUCHO zoom (solo un pedacito): un ojo de gato que parece de tigre, una miga que parece roca, un detalle de un juguete que parece otra cosa. El grupo adivina qué es; luego muestra la foto completa y se ríen de lo lejos que estaban. Remata: "El criado de Eliseo estaba mirando la foto con zoom: solo el ejército enemigo. Cuando Dios le abrió los ojos, vio la foto completa. ¿Y si tu problema de hoy también es una foto con zoom?"

Mi ejército

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja en el papelógrafo una ciudad chica al centro (Dotán) y un círculo de "ejército" alrededor. Cada joven escribe en un post-it su "ejército" actual — eso que lo tiene rodeado y le hace decir "¿qué haremos?" — y lo pega en el círculo. Ejemplos para soltar la mano: la PAES o una prueba que define todo, una pelea en la casa, un diagnóstico en la familia, la plata que no alcanza, el bullying, la ansiedad por el futuro. Luego dibuja un círculo MÁS GRANDE alrededor de todo y escribe adentro "2 Reyes 6:17". Nadie tiene que explicar su post-it si no quiere; el dibujo habla solo.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Reyes 6:14-15. El rey de Siria manda un ejército completo a capturar a un solo hombre, de noche y a escondidas. Y el criado, al verlo, pregunta "¿qué haremos?". ¿Qué detalles del texto muestran que el peligro era real y no exagerado? ¿Por qué importa partir reconociendo eso, en vez de decir "no era para tanto"?
- 2 Fíjense en la oración de Eliseo (6:17): no pide "Señor, haz que los sirios se vayan", pide "abre sus ojos para que vea". ¿Qué diferencia hay entre pedirle a Dios que cambie la circunstancia y pedirle ver distinto? Piensa en un ejemplo concreto: orar "que me vaya bien en la prueba" versus orar "ábreme los ojos para ver que no estoy solo en esto".
- 3 Los dos ejércitos eran reales: el sirio Y el de carros de fuego. Pero uno era mayor. Lean 1 Juan 4:4 y Romanos 8:31. Si eso es verdad para ti por Cristo, ¿qué cambia en cómo miras tu "ejército" de hoy — esa situación que te tiene rodeado? ¿Cambia el problema, o cambia cómo lo enfrentas?
- 4 Jesús, rodeado de gente armada en Getsemaní, dijo que podía pedir doce legiones de ángeles y no lo hizo (Mateo 26:53-54), para ir a la cruz por nosotros. Él sí veía el ejército del cielo... y eligió entregarse por amor. ¿Qué te dice eso de cuánto vales para Dios — no por lo que rindes ni por cómo te va, sino porque Él decidió darse entero por ti?

El reto de la semana

Semana "ábreme los ojos"

Tres pasos, concretos y medibles:

- **Nombra tu ejército:** escribe en tu teléfono o en un papel UNA cosa que hoy te tiene rodeado (la prueba, el conflicto, la plata, el miedo al futuro). Con nombre y apellido, sin generalidades.
- **Cambia la oración:** cada día de esta semana, ora por eso mismo pero con las dos frases, en este orden: "Señor, ábreme los ojos" y después "y si es tu voluntad, quítalo". Son 7 días; marca cada día que lo hagas.
- **Busca los carros:** antes de dormir, anota UNA señal de que Dios estuvo contigo ese día (una persona que llegó justo, una paz que no se explicaba, un versículo que calzó). A la próxima sesión, trae tu lista: esos son tus "carros de fuego" de la semana.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que un miedo real te hizo sentir rodeado, sin salida — una prueba, una pelea, un problema en la casa." Parte tú con un ejemplo tuyo para abrir confianza.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La foto incompleta" es ideal para abrir porque instala la idea sin sermonear.
3. **La Palabra (8 min):** lean 2 Reyes 6:8–17 en voz alta, por turnos. Pide que noten dos cosas: qué ve el criado al levantarse, y qué pide Eliseo en su oración.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con suspenso: la emboscada, el pánico del criado, la oración, el monte lleno. Remata en Jesús y 1 Juan 4:4.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierran orando unos por otros: que cada uno nombre su "ejército" (si quiere) y el grupo ore "ábrele los ojos, Señor".

Tip: Cuida el clima: que nadie minimice el miedo de otro ("no deberías tener miedo", "fe es no sentir eso"). El pasaje valida el miedo — el ejército era real — y lo invita a ver MÁS, no a negarlo. Y ojo con el otro extremo: esto no es "piensa positivo"; los carros de fuego no son optimismo, son la presencia real de Dios. El valor de cada joven no depende de cuánta fe "logra" sentir: Dios ya está con ellos, eso es regalo, no premio.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, muchas veces solo vemos el ejército que nos rodea y el miedo nos grita "¿qué haremos?". Ábrenos los ojos, como al criado de Eliseo, para ver tu protección real. No te pedimos solo que quites los problemas: te pedimos ojos de fe para verte a ti en medio de ellos. Gracias, Jesús, porque teniendo todo el ejército del cielo a tu favor, elegiste la cruz por amor a nosotros. Si tú eres por nosotros, ¿quién contra nosotros? Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).